

► ARTE

México será el país invitado en la próxima edición de la feria ARCO

EFE / MADRID

México será el país invitado de la próxima edición de ARCO, que tendrá lugar del 10 al 14 de febrero de 2005 y a la que concurrirá con un programa comisariado por Carlos Ashida, director del Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil, de México, y Julián Zugazagoitia, director del Museo del Barrio de Nueva York.

«Nuestra propuesta enfatizará sobre la emergencia de nuevos valores y dará oportunidad a los que ahorita están surgiendo», dijo ayer Zugazagoitia, durante el acto de cierre de la edición de este año. Mientras, ARCO volvió a funcionar bien en su XXIII edición, dejando contentos tanto a los galeristas, que dijeron haber vendido bien, como a los organizadores, que al comercial sumaron el éxito de público, 200.000 personas en una feria que ha durado un día menos, y que restaron importancia a los hurtos habidos. La seguridad de ARCO es «remenda», y «los incidentes son mínimos y fundamentalmente por descuido», dijo Fermín Lucas, director gerente de Ifema, que contestaba así sobre la desaparición de dos litografías de Joan Miró -7.000 euros cada una- de una galería alemana, y después de que en la pasada feria hubieran robado una cerámica de Picasso.

► LITERATURA

Hallan tres libros nazarís ocultos durante 500 años en un muro

EFE / MÁLAGA

Tres libros de la época nazarí, datados inicialmente entre los siglos XIII y XV, han visto de nuevo la luz después de permanecer ocultos durante 500 años en el interior de un muro, al ser hallados durante las obras de reforma de una vivienda en el municipio malagueño de Cútar.

Se trata de un hallazgo «relevante y muy extraño», al ser «difícil que la documentación aparecida enterrada o tapiada», puesto que «el papel y la vitela, un pergamino muy fino, se descomponen», explicó Esther Cruces, directora del Archivo Provincial de Málaga, a donde han sido trasladados los libros.

En este centro se han adoptado «unas medidas de conservación para intentar mantener el mismo microclima en el que han estado y que no se alteren», manifestó Cruces.

Una antología busca la «obra ideal» de Tapies en Barcelona

El Macba reúne 200 obras del artista, que a sus 80 años admite que «aunque las energías son pocas» mantiene una «insatisfacción» que le obliga a insistir en el mismo cuadro

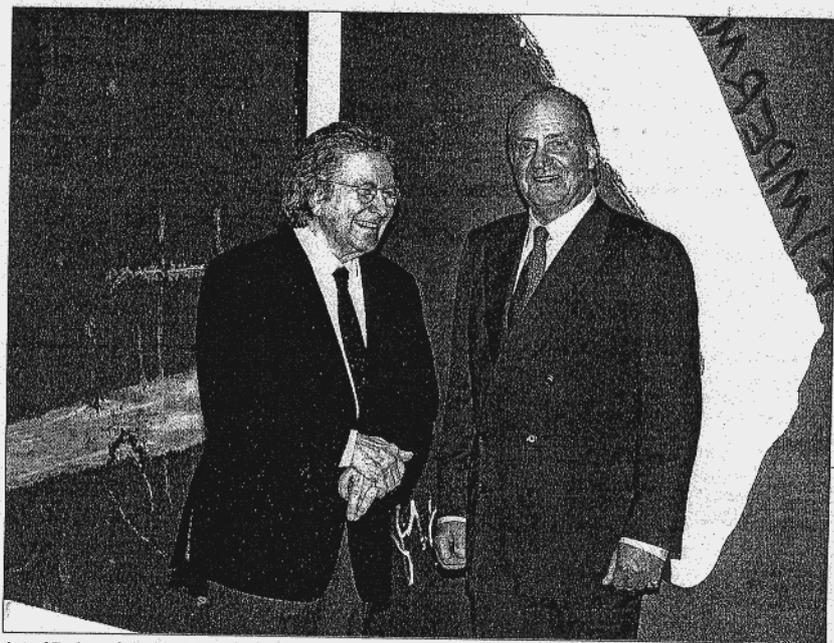
• La muestra se inicia en los 40 con una selección de dibujos y autorretratos en los que ya se aprecian los aspectos temáticos y la forma de usar los materiales en su madurez.

EFE / BARCELONA

La exposición antológica que desde ayer reúne en el Macba cerca de 200 obras de Antoni Tapies, desde sus inicios en los años 40, consagra una trayectoria, quizá la más internacional de los artistas españoles vivos, dedicada, como reconoció el propio autor, a la búsqueda de la «obra ideal». El comisario de la exposición y antiguo director de la Fundación Tapies, Manuel Borja-Villel, confirmó esa dirección en la que se ha movido Tapies en los últimos sesenta años, siempre guiado por «la investigación temática, una cierta noción de lo sagrado y un simbolismo que entronca con el siglo XIX a través de Odilon Redon».

Aunque la narrativa de la exposición, que ayer inauguró el Rey Juan Carlos, es cronológica, el comisario ha querido romper esa secuencia en algunas ocasiones para «subrayar la idea de que estamos ante un artista de una sola obra, que siempre va y vuelve a la misma preocupación».

«A mis 80 años las energías son pocas, pero mantengo una gran curiosidad, interés y, sobre todo, una insatisfacción permanente, que me obliga a volver a insistir en el mismo cuadro, quizá a la búsqueda del cuadro ideal», confesó Tapies. Un cuadro ideal que acaso Tapies ve en sus enormes cuadros y trípticos más recientes: «puede que los últimos cuadros de la exposición son lo que más se aproximan a ese ideal» y añade que «para muchos artistas el pasado no parece ya superado, pero en mi caso no es del todo cierto, porque hay un telón de fondo perma-



Antoni Tapies y el Rey Juan Carlos conversan ante una obra del autor. / ANDERU DALMAU (EFE)

mente, que es una cierta visión del universo, siempre adaptado a los conocimientos de la historia y del mundo». A caballo entre dos mundos, entre un simbolismo y cierto

estructuralismo, entre aquellos artistas que utilizaban elementos cotidianos y de desecho, cercanos a la generación que reaccionó contra el expresionismo abstrac-

to, y los que postulaban en favor de las corrientes existencialistas, Tapies no ha sido un artista de cambios bruscos. «He evolucionado lentamente y lo que hago es una consecuencia de lo hecho anteriormente», comentó el artista, para quien «la muestra representa bastante mi obra y las técnicas que he usado: rascar cartones, materias, barnices y collage».

La exposición se inicia en los años 40 con una selección de dibujos y autorretratos en los que ya se aprecian los aspectos temáticos y la manera en que utilizará los materiales en su madurez.

La muestra, en un formato más reducido se verá en junio en el Patio Herreriano de Valladolid y de octubre a enero de 2005 en la Fundación ICO de Madrid.

Evolución y constantes

Toda la obra de Tapies, que cuenta ya con un catálogo de 8.000 piezas, está atravesada por signos esotéricos, cruces, brazos, pies, caligrafías autorreferenciales, paisajes, el uso ambiguo del cuerpo y la sexualidad, todos herederos del contacto con ciertos primitivismos como el arte infantil o el de los enfermos mentales, de las fotografías de grafiti de Brassai, de la obra de Klee y de la influencia surrealista de Miró y Max Ernst.

La obra de Tapies en las últimas décadas responde a la nueva situación política y cultural de la España democrática, unos años en los que utiliza grandes formatos y materiales como el barniz y su pintura recupera el gusto por el arte y la cultura orientales.

La transformación de la materia, el paso del tiempo y la presencia de la muerte, como en *Réquiem y Cabeza y cruz* (1995), sintetizan una temática que se ha mantenido constante desde sus inicios.

El Prado expone 40 bodegones del maestro Luis Meléndez

EFE / MADRID

Una selección de 40 bodegones del pintor español Luis Meléndez se exhiben en el Museo del Prado en una exposición que evoca la figura de este maestro del género del bodegón del siglo XVIII. Los lienzos proceden tanto de los fondos del Museo del Prado, catorce, como de colecciones europeas y norteamericanas, veintiséis, y muchas de ellos se verán por primera vez en España, como el *Bodegón con*

higos y pan, cedido por la National Gallery de Washington. El director del Prado, Miguel Zugaza, presentó la exposición *Luis Meléndez. Bodegones*, que se podrá visitar hasta el 16 de mayo y destacó «la excelencia» de esta muestra, «un homenaje a este autor con gran presencia en el museo».

La pintura de Meléndez es una búsqueda de orden en la naturaleza y simplificación de la representación, sus bodegones vertica-

les son su gran descubrimiento, su visión se corresponde con la de su época, la ilustración.

La exposición se complementa con la exhibición de objetos originales, vasijas, recipientes, cestas, una chocolatera, piezas, procedentes de colecciones particulares y museos, similares a las que pudieron servir de modelo a Luis Meléndez que recogía en sus lienzos objetos de uso cotidiano, junto a frutas y hortalizas.



Imagen de uno de los bodegones. / EFE